

a cumplir esas misiones
en su continuo volar
pa poder alimentar
a sus queridos pichones.

La pampa, en su movimiento
peculiar, era un encanto
mientras el paisano, en tanto
con su pingo contra el viento.
El viejo que trienza el tiento
un estilo tararea,
los demás en su tarea
unos curan, otros piñalan
y las horas que resbalan
forman prólogo en la idea.

El sol besa las lomas
y güelan las mariposas
y en el espacio afanosas
se ven a muchas palomas.
Luego comienzan las domas
que tienen gran atracción
en tuita la pueblación
por ser un bello atractivo,
tuito forma el cuadro vivo
que gusta de corazón.

En el suelo americano
tuito eso se veía
y era sublime alegría
pal venerable paisano.
Hoy, el invicto profano